

Desde que arrancaron su andadura, allá por los años noventa, los grupos de acción local (GAL) siempre han tenido claro su objetivo: divulgar su patrimonio cultural y etnográfico y mostrar la riqueza paisajística y medioambiental de sus regiones. Cada territorio tiene su propia historia, tradiciones y espacios naturales. Todo ello puede emplearse como herramienta de desarrollo. Para tal fin contaban, entre otras cosas, con los centros de interpretación de la naturaleza y los museos.

Aunque impulsar sus territorios nunca ha sido una tarea exenta de dificultades, la llegada de la crisis y el recorte de los fondos públicos perjudicaron a estos pequeños centros del conocimiento popular y natural. Muchos tuvieron que cerrar. No podían permitirse tener a una persona encargada de atender al visitante.

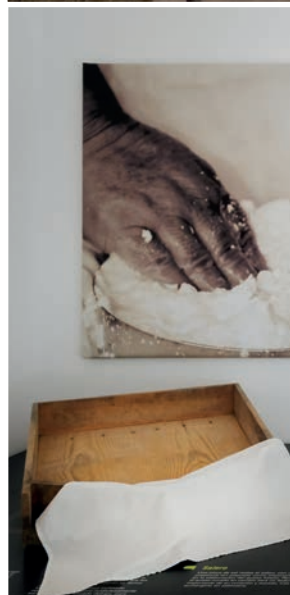
Esto no era un problema aislado, y de eso se dieron cuenta en Castilla y León. Allí, en 2018 varios grupos de acción local de Valladolid, Burgos y Segovia, que se encontraban en una situación parecida, crearon Museos Vivos, un proyecto de cooperación innovador que ha sabido aprovechar las circunstancias y adaptarse a los nuevos tiempos. Así lo explica Eugenio García-Rojo, gerente del Adri Tierra de Campos (Valladolid), coordinador de la iniciativa: "vimos que nuestro problema podía ser solucionado junto con otros

territorios de España, incluso de la Unión Europea. Para ello era necesario utilizar las nuevas tecnologías y aprovechamos el impulso de la estrategia europea Smart Village y al mismo tiempo la casualidad que supuso arrancar el proyecto en 2018, declarado Año Europeo del Patrimonio Cultural".

Smart Villages es un nuevo concepto para el desarrollo rural en el que los ciudadanos toman la iniciativa para encontrar soluciones prácticas a los grandes desafíos a los que se enfrentan en sus territorios, incluyendo el uso de las nuevas tecnologías. Y en el caso de Museos Vivos encontramos que aplican exactamente esta filosofía. Este proyecto ha permitido no solo abrir muchos museos que habían tenido que cerrar sus puertas, sino que también posibilita que estos sean visitados las veinticuatro horas del día, poniendo a disposición del usuario una plataforma desde la que conocer la oferta museística e interpretativa. Además, el interesado puede elegir el centro que quiere visitar y la fecha y hora a la que prefiere realizarla. Una vez completada la solicitud, recibe un código que le habilitará el acceso al centro.

Esto permite al usuario gestionar de principio a fin su propia visita. Y esa es la novedad más importante de Museos Vivos. "No hay nadie que te muestre los museos. Introduces el código en

# ACCIÓN LOCAL



Texto: Rosa Ruiz

## Los museos del futuro

Museos Vivos es una iniciativa que aúna tradición y nuevas tecnologías en el entorno rural. Hace algo más de un año, siete grupos de acción local de Castilla y León decidieron unir sus fuerzas para dar respuesta a un problema común: la falta de medios para mantener abiertos y en funcionamiento los museos de sus territorios, principal herramienta para poner en valor su patrimonio cultural y natural. Hoy forman parte de la red 17 museos de Valladolid, Burgos y Segovia y en 2020 se abrirá a otros que deseen participar.



Museo del Carnaval y del Gallo

Museo de las Hundas y la Trashumancia

Museo Etnográfico Día de Escuela y Marzas

Museo del Queso

Museo de las Hundas y la Trashumancia

un teclado situado en la puerta del establecimiento y la puerta se abre. Las luces, ordenadores y audiovisuales se encienden. Y ahí comienza tu visita. A veces, incluso puedes escuchar una locución que te da la bienvenida y te guía por las distintas estancias, eso depende del presupuesto del territorio”, explica Eugenio García-Rojo. “Y todo gratis”, remarca, porque de momento todos estos centros pertenecen sobre todo a entidades públicas y organizaciones no gubernamentales que no cobran el acceso a sus instalaciones.

Para conocer los 17 museos que forman esta red basta con acceder a la web [museosvivos.com](http://museosvivos.com), donde también se promocionan los territorios en los que se encuentran e incluye recomendaciones para encontrar los mejores lugares donde comer o dormir y, lo más importante, la plataforma para reservar las visitas. Una visión 360º de este novedoso programa, que ha logrado unir tradición y modernidad y que hasta el pasado 31 de octubre ha conseguido 478 visitantes. Los tres museos más demandados hasta ahora son el del Carnaval y del Gallo, en

Mecerrelles, el Etnográfico Día de Escuela y Marzas, en Ciruelos (ambos en Burgos) y el Museo del Queso, en Villalón de Campos (Valladolid).

Detrás de todo esto hay muchas horas de trabajo, una gran idea que se aprovecha de las nuevas tecnologías y la instalación de sistemas de apertura, vídeo seguimiento, audio guiado y cierre en todos los centros asociados a esta iniciativa.

En la nueva etapa que comienza en 2020 Museos Vivos se transformará en Living Museums, dando cabida a nuevos socios españoles y europeos. A los siete GAL actuales (Adri Tierra de Campos, Adecoar, Adeco Camino, Agalsa, Asopiva, Ribera del Duero Burgalesa y Segovia Sur) “se sumarán en breve tres grupos gallegos y uno o dos de Extremadura”, explica el gerente de Tierra de Campos, antes de añadir: “más los que vengan de fuera, ya que tenemos contactos con entidades de Chequia, Rumanía y Estonia, gracias a que nuestro proyecto se ha divulgado también desde la web de la Red Europea de Desarrollo Rural (ENRD)”. ■